

## EL EXILIO INVISIBLE LOS FALSIFICADORES DEL PCE

Mikel Rodríguez  
(historiador)

Ignoramos mucho sobre el exilio. Y lo hacemos generalmente pese a los exiliados, que desearon, que aún desean, contar sus experiencias. Sin embargo, existió un exilio que buscó conscientemente la invisibilidad: el ligado a los aparatos clandestinos de los partidos. En especial, el de los falsificadores de documentación. Anarquistas, comunistas y el PNV dispusieron de un aparato de falsificaciones en Francia. El del PCE se denominaba eufemísticamente *Equipo Técnico*, predominando los exiliados vascos: Jesús Beguiristain Andrés, Ramón Santamaría *Joseixo*, José Larreta Garde Paul... Procedentes de América, la URSS y Gran Bretaña, respectivamente, su plena dedicación era confeccionar documentación para los camaradas de España. Esta es su historia.

### El Equipo Técnico del PCE

La lucha que durante cuarenta años mantuvo el PCE contra el régimen franquista fue dura y cruenta. Una confrontación en la que los comunistas llevaban todas las de perder. Sólo en un aspecto crucial de la lucha los militantes clandestinos no estaban desprotegidos: en el de la documentación. El aparato de falsificaciones del PCE en Francia, denominado *Equipo Técnico*, recreaba salvoconductos, pasaportes y documentos nacional de identidad (DNI) tan perfectos que eludían la detección policial. En esto coinciden muchos viejos militantes: aquellos papeles salvaron sus vidas más de una vez. Victorio Vicuña, comandante de guerrilleros, regresó a España a finales de 1944: *La frontera la pasé con un salvoconducto para seis meses, de los que daban a las autoridades del Régimen. En 1946, estando en los Picos de Europa, Zoroa me mandó un salvoconducto para que fuese a verle a Madrid. Bajé junto a otro guerrillero, Remigio, que era un artista con los explosivos. En Llanes el salvoconducto nos salvó, porque nos paró una pareja de la Guardia Civil. Pero en la documentación figurábamos como estudiantes y – aunque ya estábamos cerca de los treinta –, como estaban en fiestas, todo pareció muy normal. Hasta se cuadraron.* Eduardo Aparicio, cuadro enviado a reorganizar el PCE guipuzcoano en mayo de 1946, tuvo una experiencia similar: *Fui a Bilbao para entrevistarme con la Dirección Nacional de Euskadi. Desconfiaba de que los documentos que había elaborado el equipo de Domingo Malagón parecieran auténticos. Me pidieron la documentación en el tren. Antes de enseñar el salvoconducto, entregué el carnet de Falange, a nombre de Antonio Mendizábal. El policía lo mostró a todos y dijo: “¡Con este carnet, camarada, no necesitas pase!”. Con eso cogí bastante confianza y en lo sucesivo iba a un local de Falange de Bilbao para que me pusieran el sello de que estaba al corriente de las cuotas.* Parecidas experiencias podrían exponerse hasta el 9 de abril de 1977, el “Sábado Santo Rojo”, fecha de la legalización del PCE.

### Los documentos de identidad en la España de Franco

Durante todo el largo período que media entre 1936 y 1977 el estado español renovó y mejoró sus técnicas de identificación, pero siempre con las carencias propias de un país escasamente desarrollado. Desde 1937 se intentaba evitar el paso de agentes clandestinos exigiendo salvoconductos para circular por las zonas “impermeabilizadas” cercanas a la frontera. Los ayuntamientos limítrofes con Francia debían elaborar un listado con las personas que por motivos de residencia o laborales tenían justificada su presencia en la proximidad de la frontera. Los modelos, sellos y numeración de los salvoconductos se renovaban con cierta frecuencia para dificultar su falsificación. La comprobación visual de un maremagno de documentos: cédula personal, cartilla de racionamiento, carnet político, certificación de excombatiente, permiso de trabajo... y sus correspondientes sellos de cuota o abono eran el método para controlar la identidad de los sospechosos. Desde 1944 comenzaron a emitirse en Gipuzkoa las primeras cédulas de identificación con dactiloscopia y fotografía, similares a lo que luego sería el DNI, que posteriormente se generalizaron para el conjunto del país. Sin embargo, la transmisión telemática de fotografías o la simple comprobación telefónica del nombre del funcionario que había firmado los salvoconductos en un puesto fronterizo en determinada fecha eran aspectos que la Policía franquista no llegó a generalizar.

### La reconstrucción del PCE en el exterior

En Francia la dirección del PCE tras la evacuación del Comité Central (CC) hacia la relativa seguridad de la URSS o Iberoamérica quedó bajo el mando de Jesús Monzón. La invasión alemana de la URSS el 22 de junio de 1941 permitió al PCE abandonar su forzada neutralidad y enfrentarse directamente con los nazis. En una reunión a la que asistieron Monzón, Carmen De Pedro, Amilibia, Jaime Nieto, Pelayo Tortajada y Adela Collado decidieron, tras muchas vacilaciones, autoconstituirse oficialmente como Delegación del CC en Francia. Monzón detentó la

secretaría general, con De Pedro, Manuel Azcárate, Nieto y Manuel Jimeno como colaboradores más cercanos. Esta Delegación del CC impulsó la lucha contra los alemanes y también puso las bases para volver a actuar en España. Se comenzó a falsificar documentación con estos fines. Pero no existía un equipo centralizado de falsificaciones por la inexistencia de una coordinación fluida – en muchos casos, ni siquiera contacto – entre los primeros núcleos de resistencia. En las zonas donde el PCE tenía una presencia importante algún camarada se encargaba de obtener la documentación. Se compraban o robaban los impresos originales de los salvoconductos, las cartillas de racionamiento, permisos de trabajo... Los tampones a veces se conseguían mediante la aquiescencia de funcionarios o se tallaba una copia sobre una patata u otro soporte inverosímil. Esta documentación se cumplimentaban con los datos de los militantes clandestinos.

Los primeros agentes del PCE que retornaron a España tenían como misión conseguir cédulas personales y enviarlas a Francia. Antonio Solans y José Miguel Beguiristain (Carlos Fernández, 260-61), por ejemplo, regresaron a finales de 1942. Obtuvieron dos documentos de identidad en la Diputación de Zaragoza, otros dos de simpatizantes y un quinto de la esposa de Solans. Como se llamaba Carmen Planas, se retocó a nombre de un inexistente *Carmelo Planas*. Llevaron a Burdeos las cinco cédulas, pero para obtenerlas habían tenido que pasar indocumentados la frontera dos veces, lo que costó 2.000 pesetas en pagos a contrabandistas, y desplazarse hasta Pamplona, Zaragoza y Barcelona. Un sistema peligroso, caro e ineficaz de obtener documentación

La falta de recursos económicos – hasta inicios de 1942 el PCE no dispuso siquiera de una imprenta manual en Francia - y la dificultad para enlazar y coordinar los diversos grupos bajo la represión nazi provocó que la mayoría de los resistentes careciesen de documentación o portasen una falsificada muy defectuosamente. La mayor parte de los que regresaron a España en este primer período lo hicieron indocumentados.

Tras la liberación, el CC del PCE recobró el control de la organización. En la Delegación del CC en Francia a partir de 1946 figuraban Dolores Ibarruri, Santiago Carrillo, Enrique Lister, Juan Modesto, Luis Delage, Luis Cabo Giorla, Ramón Ormazábal, Julián Grimau, Ignacio Gallego, Luis Fernández, Fernando Claudín y Francisco Antón, la mayoría supervivientes del CC de 1939. Propugnaban repetir la estrategia del Frente Popular: la conjunción de todas las organizaciones políticas en la lucha antifascista, a excepción de troskistas y falangistas. Su programa se resumía en el eslogan *Todos contra Franco y la Falange*. Con el objetivo de derribar el Régimen enviaron guerrilleros para impulsar la lucha armada y cuadros para desarrollar una actividad política clandestina. Un Equipo Técnico dirigido por Domingo Malagón se ocupó de falsificar el mayor número posible de documentación.

### Domingo Malagón

El responsable del llamado *Equipo Técnico* fue el pintor Domingo Malagón. En palabras de Santiago Carrillo *el único imprescindible del PCE*. Este artista nació en Madrid el 28 de noviembre de 1916. Huérfano de padre a los dos años, pasó por diversos hospicios donde conoció – y padeció – la mísera suerte de las clases bajas durante el reinado de Alfonso XIII. Además de los habituales golpes también fue utilizado, junto con otros asilados, como *conejillo de indias* en experimentos radiológicos. Sus extraordinarias dotes para el dibujo le permitieron ingresar el curso 1933-34 en la academia de Bellas Artes de San Fernando. Para entonces su conciencia política se había despertado, ingresando en la Federación Universitaria de Estudiantes.

Cuando estalló la Guerra Civil dejó la academia de Bellas Artes, a su madre y a su novia y se fue a combatir a la Sierra, a Boadilla del Monte. Allí tuvo la ocasión de salvar una *Inmaculada* de Murillo de la destrucción a manos de un campesino anarquista. Se incorporó a la *Compañía de Acero* del V Regimiento comunista y en diciembre de 1936 ingresó en el PCE. En febrero de 1939 traspasó la frontera pirenaica con los restos del Ejército republicano y cientos de miles de civiles. Sólo portaba unas botas, una pistola y las *Obras Escogidas* de Marx. En Francia fue recluido en los campos de concentración de Barcarés y Saint Cyprien, de donde escapó. Junto con otro evadido instaló un negocio fotográfico en Perpignan, alternando esta actividad con su labor de responsable de organización del PCE. La Delegación del CC, valorando su habilidad como dibujante y su condición de fotógrafo, le ordenó dedicarse a la preparación de documentos de identidad.

Durante treinta años vivió entregado a esta absorbente y vital misión. Dedicaba la mayor parte de la jornada a falsificar documentación, abandonado su faceta de pintor. El material era sencillo, básicamente tinta china, pincel, una fotografía personal y un papel lo más parecido posible al original. Ángel Celada, responsable del PCE en Perpiñán en 1941, sugirió que la mejor forma de evitar la detección sería manipular documentación original francesa o española que proporcionarían los camaradas del PCF o compatriotas en situación legal. Y en efecto, una vez terminado el *maquillaje*, la Policía española nunca pudo descubrir el engaño. Del taller artesanal de su *Equipo Técnico*, primero instalado en Toulouse y posteriormente en París, salieron durante los años cuarenta multitud de salvoconductos y cédulas de identidad; en los cincuenta, sesenta y setenta, pasaportes y DNIs. Esta documentación permitió a cientos de miembros del PCE entrar y desplazarse libremente por España.

Uno o dos miembros de total confianza del "aparato" realizaban labores logísticas y auxiliares alrededor del Equipo, aportando el material y recogiendo la documentación. Sólo ellos, Jesús Beguiristain y Ramón Santamaría conocían la dirección de Malagón. El ya citado Victorio Vicuña, secretario de organización del PCE, realizó esta labor de enlace: *Esta oficina de falsificación mandada por Domingo Malagón funcionó durante toda la clandestinidad del PCE y en los sesenta yo realicé labores de recadero para ellos, recogiendo documentación de las camaradas que pasaban de España para que la "maquillasen". El Partido pedía los pasaportes a todos los que lo tenían legal. Yo los recogía y se los llevaba a la oficina y se los daba a Jesús Beguiristain. Éste o Malagón los adaptaban al nuevo propietario y en lugar de hacerse el paso a España por el monte, se hacía "legalmente" por la frontera.*

*Cuando el compañero regresaba a Francia, devolvía el pasaporte, que recuperaba su forma original y se entregaba al dueño. Hacían verdaderas maravillas.*

El 7 de septiembre de 1950 el ministro del Interior del gabinete socialista francés, Jules Moch, decretó la ilegalización del PCE y la detención de sus cuadros políticos. Esa nueva situación obligaba a microfilmear y evacuar parte del Archivo Histórico del PCE desde Francia a Checoslovaquia, Rumania y la URSS. La Dirección del PCE encargó a Malagón simultanear la falsificación documental con la microfilmación del archivo. Dada la persecución de los servicios de seguridad españoles y la condición ilegal del PCE en Francia, su labor exigía un enorme ejercicio de responsabilidad y sacrificio. Vivía la mayor parte del tiempo recluido, apartado de su mujer e hijos y con una escasísima compensación económica, cuando sus falsificaciones le hubieran supuesto millones y millones en el mercado negro.

La legalización del PCE el 9 de abril de 1977 puso fin a su actividad clandestina. Terminó su exilio y regresó a España. Actualmente, ya jubilado, su figura está recibiendo cierto reconocimiento: una calle dedicada en Parla, donde se instaló a su vuelta de Francia; se ha dado su nombre a una institución del PCE e incluso TVE le dedicó un reportaje en Informe Semanal. Por fin puede dedicarse a su verdadera vocación, pintar.

### Los miembros del *Equipo Técnico* de Domingo Malagón

Pero si de la trayectoria de Domingo Malagón existe noticia pública, los demás componentes de su equipo han quedado en la oscuridad pese a sus interesantes trayectorias. El grupo de Malagón lo completaban tres exiliados vascos: Jesús Beguiristain Andrés, Ramón Santamaría Josetxo y José Larreta Garde Paul.

Jesús Beguiristain era el colaborador más antiguo de Malagón. Resulta difícil establecer una biografía exacta de este personaje.<sup>1</sup> Al parecer, sus padres eran tipógrafos y fundadores de Izquierda Republicana en el municipio guipuzcoano de Lasarte-Oria. Tras la sublevación militar ingresó en la Bala Roja y luego en el Batallón UHP, mientras que sus hermanos José y Narciso también fueron milicianos. Durante la Guerra Civil mandó la 4ª y la 157ª brigadas en el Norte y la 103ª en Extremadura. Fue degradado al retroceder su unidad ante el enemigo. La contienda se cebó en su familia: su padre fue fusilado en Burgos y a su madre la raparon al cero, le obligaron a beber aceite de ricino y pasó muchos años encarcelada. Durante la II Guerra Mundial uno de sus hermanos sirvió en una división blindada aliada y murió en combate. Beguiristain pasó el período de la guerra mundial en México y llegó a Francia en los años cuarenta, incorporándose al Equipo Técnico. A decir de los que le conocieron era un auténtico virtuoso del pincel que a veces sustituía como reto los sellos de correos por dibujos propios. La presión de estar siempre encerrado, sin ver la luz del sol, falsificando documentos, le resultaba difícil de soportar. El tabaco y la botella de cognac eran su forma de evasión. Murió de cáncer del pulmón en 1964 y más de 3.000 españoles asistieron al entierro. También durante los años 60 murió por problemas cardíacos otro de los primeros colaboradores de Malagón. Atendía al nombre de *Luis Olivares*, pero no era su verdadera identidad. Sus funciones eran más bien administrativas, si bien también realizaba sus "pinitos" como dibujante. Su relación con Malagón y Beguiristain eran mala y parece que cesó en su trabajo cuando la Oficina se trasladó de Toulouse a París.

José Víctor Larreta Garde ejemplifica bien los avatares de una generación de comunistas. Nació en Isaba, en el Pirineo navarro, el 23 de diciembre de 1918. Era el quinto de los ocho hijos de Juan, el director de la Escuela Municipal. Su progenitor tenía ideas republicano-socialistas y los caciques del valle<sup>1</sup> Los datos biográficos sobre Jesús Beguiristain proceden del testimonio de Victorio Vicuña y de informes proporcionados por el historiador Guillermo Tabernilla. del Roncal lograron que se trasladase a La Rioja en 1922. En el pueblo de Treviana siguió ejerciendo la docencia, impulsó el centro obrero y, tras la proclamación de la República, se presentó candidato con los republicano-socialistas. Su hijo José estudiaba en el Instituto de Haro.

El 18 de julio de 1936 un destacamento de requetés llegó al pueblo en camiones. Pasearon a Juan como trofeo de guerra y lo fusilaron en el puente. A José le dieron una paliza y le hicieron comerse los estatutos del PSOE. Tras este asesinato ingresaron a los hermanos en un orfanato de Logroño. A José los sacaron para que

ingresase en el Ejército nacional. Pudo escapar y esconderse en Pamplona, en el domicilio de Asun Elizalde, la antigua criada de su familia en Isaba. A través de ella consiguió que unos contrabandistas le pasasen a Francia previo pago de 200 pesetas en duros de plata. La antigua criada, mostrando gran humanidad, poco a poco logró sacar a todos los hermanos Larreta del orfanato.

José retornó a zona republicana para combatir por sus ideales. Ingresó en el PSUC y combatió en el frente de Aragón. Fue nombrado adjunto al comisario político de su unidad. Pasó las pruebas para ingresar en Aviación y formó parte de la 4ª expedición de cadetes que se trasladaron a la escuela aeronáutica de Kirovabad en el Cáucaso. Allí aprendía a pilotar cazas biplanos I-15 cuando la guerra terminó.

Tras la invasión alemana de junio de 1941 ingresó como voluntario en el Ejército Rojo. Se formó brevemente en una academia militar y fue asignado al destacamento autónomo de misiones especiales mandado por el teniente Peskáev. Realizó seis misiones tras las líneas enemigas en Crimea y el Cáucaso. Su equipo era sucinto. Llevaban metralletas PPSH o un fusil con mira telescópica y silenciador, granadas, un cuchillo paracaidista, comida para varios días y una lona que tanto servía de impermeable como de tienda de campaña. A veces se disfrazaban de alemanes o de auxiliares ucranianos.

En marzo o junio de 1943 su grupo de exploración desembarcó en Tuapse, una zona que los informes consideraban desguarnecida. El grupo lo mandaba Blinov, con Justo Rodríguez Susana, del Comité Ejecutivo de la JSU, como adjunto. Sus órdenes eran enlazar con la guerrilla local. Tras andar durante una hora oyeron un tiroteo procedente de la costa, deduciendo que los compañeros que los seguían habían sido descubiertos. Se toparon con una casa donde se apostaba una partida de partisanos. Helados y fatigados, decidieron descansar. Los partisanos soviéticos salieron antes del amanecer advirtiéndoles que la zona estaba infestada de patrullas alemanas.

Cuando se hizo de día la casa estaba rodeada por los nazis. Lograron romper el cerco escapando por una ventana, pero Justo Rodríguez fue herido de gravedad por una ráfaga en el abdomen. Cargaron con él y rompieron el contacto internándose en el bosque. Justo murió y lo enterraron junto a una roca, grabando sus iniciales y la fecha en la piedra con un cuchillo. Bautista y Aguilar, heridos de menor consideración, Blanco, Larreta y Blinov lograron pasar el río. En ese lado la guerrilla controlaba la región.

Desde 1944 el mando soviético fue retirando paulatinamente a los españoles de las guerrillas con el objetivo de reservarlos para la lucha antifranquista. Tras la victoria sobre los nazis José se ofreció voluntario para volver como maquis a España. Aprendió radiofonía, morse y técnicas de falsificación. Se desplazó a Toulouse a través de Rumania, Yugoslavia – donde el mismo Tito invitó a su grupo a comer – Italia. Pero en la ciudad francesa la Dirección del PCE decidió que no cruzase los Pirineos. Decisión que probablemente salvó su vida, pues Lucas Nuño, compañero de misiones en el Cáucaso, murió combatiendo con el maquis. La nueva labor de Larreta consistía en el enlace radiofónico con España y la interceptación de las emisiones de la Guardia Civil. Cuando el PCE abandonó la lucha armada José fue adscrito a *Oficina Técnica* la de Malagón.

Bajo la falsa identidad de Luis Bueno Montoya, desde 1947 formó parte del equipo de Malagón. Se encargaba del proceso de fotografía e impresión de los documentos, aunque debido a las estrictas medidas de seguridad desconocía el domicilio de Malagón. Se casó con Blanche Tourtebatte, antigua resistente presa en Ravensbruck, que falleció a consecuencia de las secuelas del internamiento. José, aunque no llegó a volar durante ninguna de las dos guerras en que combatió, es actualmente coronel retirado de la Aviación republicana y vive a caballo entre su domicilio en Francia y la costa catalana.

### Testimonio de Ramón Santamaría Josexo

La tercera pieza del equipo de Malagón era un "niño de la guerra" evacuado a Gran Bretaña, Ramón Santamaría: *Nací el 9 de diciembre de 1927 en Bilbao. Mi padre era linotipista y trabajó en diferentes diarios bilbaínos. Mi madre, como muchas mujeres en aquellos tiempos, se ocupaba de las labores de la casa. Éramos cinco hermanos, tres chicos y dos hermanas gemelas. Yo soy el tercero de los chicos, las hermanas eran las menores.*

*Hice los estudios primarios hasta los 8 años cuando, al estallar la guerra en 1936, convirtieron nuestra escuela en un cuartel. En ella estacionaron los batallones Larrañaga y Meabe. En mayo de 1937, tenía yo 9 años, con mis dos hermanos fuimos evacuados a Inglaterra. Bilbao era bombardeado a diario, varias veces al día, se trataba de proteger a una cantidad importante de niños y niñas. El Gobierno vasco de la época organizó esta evacuación. Hubo varias expediciones a distintos países.*

*Salimos de casa el 21 de mayo por la tarde. Ese día mis hermanas cumplían los cinco años. Nos despedimos de los padres en Santurce, donde embarcamos en el buque Habana. Pasamos la noche en el puerto y zarpamos por la mañana del 22 de mayo para llegar al puerto de Southampton, en el sur de Inglaterra, el 23 por la tarde.*

*Tengo que decir que ya no volví a vivir con mis padres. La mayor parte de los niños, éramos 4.000, fueron repatriados cuando cesaron los combates en la zona del Cantábrico. Pero una minoría de los niños, unos 400, esta cifra puede no ser exacta sino muy aproximativa, no fue reclamada Unos por haber quedado huérfanos, otros por ignorarse el paradero de los padres. En mi caso, mi padre se encontraba preso y mi madre con mis dos hermanas había logrado llegar a Santander, donde embarcó en un pesquero que les llevó a Francia, a La Rochelle.*

*Los niños fuimos repartidos en colonias por distintos puntos del Reino Unido. Recibíamos clases de castellano, aritmética... ya que nos habían acompañado maestras y auxiliares, sólo mujeres. Nuestra estancia fue alargándose y frecuentamos las escuelas primarias inglesas. Finalizado este período escolar, pude estudiar durante tres años Bellas Artes en Croydon, al sur de Londres. Saqué el diploma de dibujo, que aún conservo. Estos estudios me sirvieron para mis labores clandestinas más adelante. Pero el relatar las peripecias de los niños vascos durante los 13 años que residí en Inglaterra resultaría excesivamente largo.*

*Con la llegada de bastantes combatientes republicanos españoles procedentes de los campos de concentración del sur de Francia, principalmente a Londres, quedó constituido el PCE. Con el estallido de la II Guerra Mundial Inglaterra quedó incomunicada, no se podía comunicar por carta fuera del Reino Unido. Los mayores crearon organizaciones juveniles como la Juventud Combatiente y la JSU. También se creó un grupo artístico, una coral, un grupo de danzas, teatro... El PCE había alquilado un edificio de varios pisos, "El Hogar Español". En esos tiempos era fácil ya que mucha población había evacuado la ciudad hacia zonas que no se encontraban al alcance de los bombardeos y existían numerosos edificios vacíos. No conozco ningún caso de baja ocasionada por los bombardeos entre los evacuados, pero mi hermano mayor, que se hospedaba en casa de una señora que arrendaba habitaciones, tuvo que alojarse en otro lugar porque el edificio fue dañado por una bomba volante V-1.*

*Nosotros, desde nuestra Colonia al sur de Londres participábamos en las diversas actividades que se organizaban, muchas de carácter político. A los 15 años ingresé en la Juventud Combatiente y a los 17 en la JSU. Vista desde Londres, la lucha antifranquista era una prioridad. Con el fin de la guerra se reanudaron los contactos con las direcciones del PCE y la JSU en Francia, lo que contribuyó a acentuar la lucha antifranquista. A los 20 años solicité el ingreso en el PCE y fui aceptado.*

*Decidí trasladarme de Londres a París en abril de 1950 para participar en las actividades antifranquistas, que en Francia eran numerosas al existir una fuerte organización del PCE y la JSU. Creo que fue en agosto de ese año cuando las autoridades francesas golpearon a la organización del PCE y expulsaron hacia distintos países de Europa a los que lograron cazar. Algunos camaradas fueron deportados a Córcega. Mi caso fue distinto, no se me permitió residir en París y tuve que alejarme y residir y trabajar en Orleans, en el Loiret. Trabajaba en la construcción, mientras que mi paso por Bellas Artes me servía para pintar pancartas o retratos de los dirigentes como Lenin, Stalin, M. Thorez y otros que me solicitaban los camaradas franceses.*

*Tenía en mi "Carte de Sejour", la documentación de residente extranjero, un tampón con los nombres de los departamentos franceses que me estaban prohibidos: todas las fronteras, más París y departamentos limítrofes. A medida que iba renovando mi documento de identidad, iba disminuyendo el número de departamentos prohibidos, hasta que en 1957 pude regresar de nuevo a París.*

*Hasta ese momento había asumido, como tantos otros, distintos puestos de responsabilidad tanto en la JSU como en el Partido. Fue a partir de 1958 que se me propuso trabajar en el equipo de confección de documentos. En la primera reunión a la que asistí estaban presentes Domingo Malagón, Jesús Beguiristain, José Larreta y otro camarada que se ocupaba del fotograbado. Creo que su nombre era Antonio Pérez Garrido, los apellidos son seguros, casado con una hermana de Larreta. Pérez Garrido asistía por última vez ya que los productos que empleaban para realizar el trabajo, revelador, fijador y tintas grasas, le habían provocado una seria urticaria en brazos y cuerpo.*

*Tuve que hacer un aprendizaje aunque, como ya he dicho, mi paso por Bellas Artes de algo me sirvió. Los métodos que utilizábamos eran tan rudimentarios que puedo fácilmente comprender que se puedan tener dudas, vista la calidad del trabajo realizado. Si digo rudimentarios podría igualmente decir ingeniosos. El material que yo tenía en mi casa y con el que trabajaba, nadie podría decir que servía para falsificar documentos, bueno, nosotros lo llamábamos "confeccionar".*

*El responsable político era Domingo Malagón, un pintor que podría haberse ganado la vida con mucha holgura viviendo de su pintura y la sacrificó por el trabajo clandestino. Jesús Beguiristain, natural de San Sebastián, era el responsable técnico. Era un profesional que había trabajado en litografía, le llamábamos "Andrés". Desgraciadamente falleció víctima de un cáncer y está enterrado en St. Maur, en la región parisina. El tercer camarada no era un dibujante, pero con los medios que teníamos se ocupaba del fotograbado y de las tiradas de los documentos. Se llamaba José Larreta y los llamábamos "Paul".*

*Mi labor no se trataba de hacer arte, no se podía interpretar, era obligatorio copiar. Humorísticamente decíamos que "hacíamos el mono", teníamos que realizar lo más exactamente posible la documentación. También me ocupaba de parte del fotograbado. La seguridad de los camaradas que utilizaban nuestros documentos era para nosotros una constante preocupación. Los camaradas que los utilizaban nos decían: "Con vuestros documentos, yo me siento totalmente seguro". Y tenemos el honor y el orgullo de poder decir que ningún camarada cayó entre las garras de la policía por defecto de los documentos que llevaba. Personalmente, viajé más de una vez sin problemas con tales documentos.*

*Residía y trabajaba en mi casa, los horarios nos los imponíamos nosotros mismos. No realizábamos ningún otro trabajo, el del Partido ocupaba todo nuestro tiempo. Más de una vez nos tocó empalmar la noche y el día siguiente trabajando. Una de las medidas de seguridad que se adoptó, y de forma muy estricta, fue la de aislarnos: desaparecíamos de la circulación, no pertenecíamos a ninguna organización del Partido, no podíamos participar en actos o manifestaciones... Tampoco podíamos caer en el error de aparecer en fotografías en ningún lugar. Desde niño me gustó la fotografía y tuve que servirme de ella para realizar este trabajo, pero siempre al otro lado del objetivo. Por eso no tengo ninguna fotografía de esa época. Aunque, personalmente, nunca me sentí acosado por la Policía francesa.*

*Dependíamos todos de la Dirección del PCE. Percibíamos un salario del Partido, salario más bien miserable, 28.000 francos. Para hacernos una idea, diré que un empleado del PCF cobraba 45.000 francos y que mi salario antes de comenzar esta labor era de 65.000 francos. Pero en aquellos tiempos decíamos: ¿Qué es el dinero cuando hay camaradas que arriesgan sus vidas y otros que se pudren en las cárceles? Cuando falleció Beguiristain nuestro equipo quedó reducido a tres personas, pasando yo a ser el segundo de a bordo.*

*Tomábamos todas las precauciones posibles. Si había que sacar del interior a alguien, se le entregaba un pasaporte, nosotros decíamos "libritos", con un tapón de entrada por Cervere cuando su salida se efectuaría por Hendaye, para que nadie pudiera decir: "Este sello en esta fecha no lo poníamos". Para mantener un semblante de legalidad, como no podíamos estar declarados pues el PCE era ilegal, declaramos ante el fisco ser pintores independientes y en ese título pagábamos los impuestos sobre la renta. ¿Quién es un clandestino si paga impuestos?*

*Y así hasta la muerte del Dictador. Entonces pudimos volver a ser legales. Personalmente me presenté en la oficina donde pagaba mis impuestos y se quedaron boquiabiertos cuando declaré que en mi vida había vendido un solo cuadro.*

*Nuestra labor no ha sido reconocida. Al ser un trabajo de índole ilegal, entonces no se podía gritar lo que hacíamos por los tejados. Y ahora, en lo que a mí concierne, habiendo trabajado tantos años sin poder ser declarado, hoy me encuentro con una jubilación pésima. No he logrado que esos años, empleados en crear las condiciones para que de una forma civilizada podamos todos los españoles vivir en una España democrática, me fueran contabilizados como años trabajados y percibir una pensión correcta.*

*No me considero como un héroe, sino como uno de tantos que consideramos que luchar por obtener las libertades democráticas para todo un pueblo era una necesidad. Por esa lucha, muchos dieron sus vidas.*

#### Bibliografía:

- ASENJO, M. y RAMOS, U.: *Malagón: autobiografía de un falsificador*. Madrid: El Viejo Topo, 1999.  
FERNÁNDEZ, C.: *El Madrid Clandestino*. Madrid: Fundación Domingo Malagón, 2001  
FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES MARXISTAS: *Catálogo de los fondos del Archivo Histórico del PCE*. Madrid: FIM, 1997.  
RODRÍGUEZ, Mikel: *Maquis, la guerrilla vasca 1937-1962*. Tafalla: Txalaparta, 2000.  
VVAA: *Republicanos navarros*. Pamplona: UPNA, 1999.